

Maira Judith Contreras Santos, 2021. *Polifonía confinada, desobediente e invencible.*

**Participación de la sociedad en la planeación de Bogotá.
Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 190 pp.**

[341]

Al leer *Polifonía confinada, desobediente e invencible. Participación de la sociedad en la planeación de Bogotá*, escrito por Maira Judith Contreras Santos, descubro la línea histórica de los devenires sociales, ambientales económicos, políticos, y culturales que han configurado esa urbe a la medida de los poderosos y en detrimento de los más vulnerados¹.

El libro invita a la reflexión situada sobre el desarrollo, la planificación y la participación en tanto ilustra y cuestiona las articulaciones de tales categorías durante la configuración milenaria de Bogotá como capital creada, (in)deseada e (im)posible. Contiene postulados bioéticos, epistemológicos, teóricos, contextuales, normativos y jurídicos que transcurren entre la descripción, el análisis y la interpretación de la participación en la planeación con sus permanentes debilidades y eventuales fortalezas; giran en torno al desarrollo del Distrito Capital de Colombia; y provienen de registros documentales desempolvados unos y retomados otros de manera crítico-propositiva.

En concreto, la autora estudia la planificación y la participación en la dinámica urbana de Bogotá como eje central que inicia con los pobladores primigenios, invadidos e ignorados. Esa dinámica transita por los confundidos conquistadores y colonizadores que, prestamente, arrasaron, depositaron su miseria e imprimieron “algo” de su sabiduría a los/as “criollos” quienes, lentamente, prosiguieron con la transformación del paisaje y la consolidación de sus híbridos conocimientos hasta (ya en la época republicana con sus 10 constituciones, incluyendo la de 1991) componer un territorio capitalista, colonial y patriarcal que se obstina en mantener la exclusión y la inequidad en beneficio de los pocos que silencian las voces

1 Estos últimos, desde épocas prehispánicas, dispuestos a ser incluidos en la construcción de dicha metrópoli latinoamericana.

de las mayorías. Aquí cabe anotar que la autora resalta lo urbano, no solamente porque quiera darle centralidad, sino porque lo rural es configurado por sus “dirigentes” en función del mismo y es asumido como el terreno que le viabiliza.

[342]

Este documento permite comprender las intenciones y las decisiones estatales o gubernamentales en la materia al sumergirnos con rigor en los contenidos que les constatan, dispuestos en cuadros-resumen, normas, artículos, párrafos, imágenes y un sinnúmero de pies de páginas. Por esta vía, avanza con fluidez para contribuir a visualizar la restringida inclusión de la participación de la sociedad en la planeación del Distrito Capital de Colombia.

Decir que la planificación es prescindible en Bogotá, a causa de los inadecuados resultados obtenidos durante los ejercicios participativos desplegados, es una opción que no se contempla. Es menos radical sugerir que se hace imperativo reorientar este proceso y fortalecer la participación de los/as integrantes de la sociedad quienes, dados sus intereses, deberían robustecer la potestad de no afectar a sus contradictores, si el *ganar-ganar* no es viable. En este sentido, la doctora Contreras-Santos mantiene la línea argumental captando los desatinos acaecidos en la experiencia de la planeación participativa que nos permiten inferir cómo la totalidad de los implicados pierde, al tiempo que se polarizan los escasos beneficios y se generalizan los perjuicios.

Al registrar los hallazgos, ella sugiere replantear el modelo de desarrollo instaurado en la ciudad, al igual que la planeación y la participación que le sustentan, de tal forma que Bogotá ofrezca mayores oportunidades, para que propios y foráneos disten de percibirla como trampa (in)humana o torre de babel en las que, de modo ininteligible, los intérpretes generan monodias con deformaciones propias de los instrumentos que tocan —o les tocó tocar— y con ilusiones de progresar en la palestra.

Habría que pensar si lo registrado, decidido e (in)cumplido en cada uno de los planes ejecutados sea la ventana a través de la cual se impulsen horizontes sin los sentimientos generados por la mega-ciudad que, parodiando a Nietzsche, se dibuja en esta cita: “eh aquí la gran ciudad en la que nada se te ha perdido y en la que puedes perderlo todo. ¿A qué vienes a ensuciarte en este lodazal? Apídate de tu piel. Mas vale que des media

vuelta y te alejes de la gran ciudad. Aquí a los pensamientos se les cuece vivos y se los reduce a papilla”.

En cambio, es una posibilidad liberadora, indisciplinada e inexpugnable la sugerencia de co-crear una ciudad más acogedora, protectora, incluyente y oferente de opciones, asentada en una equilibrada relación sociedad-naturaleza, con quienes se resisten al caos capitalista, colonial y patriarcal, a través de la invencibilidad de la participación directa y representativa para que la planificación sea un medio y no el fin en el que la convierte la tecnocracia propia y extranjera, casi “ingenuamente” a medida que soslaya y materializa sus pretensiones desarrollistas.

[343]

HÉCTOR LEYVA ANGULO
Universidad del Tolima